

## Cómo fué la lucha heroica del pueblo de Barcelona, el 19 de julio de 1936

(Copia para *Liberación* del relato que hizo por radio la Generalidad de Cataluña)

La opinión pública no conoce aún, exactamente, el desarrollo de los acontecimientos ocurridos el día 19 de julio con motivo de la sublevación militar nacida en Barcelona y vencida a las pocas horas por los guardias de Seguridad, destacamentos de la Guardia civil y el entusiasmo admirable de las masas populares, con el concurso de la Aviación leal, que tanto se distingue en esta guerra. La victoria de la democracia sobre la dictadura militarista en las calles barcelonesas es un acontecimiento épico, con el cual decidióse, en aquel mismo momento, la próxima derrota de los poderes tiránicos que intentaban entronizarse en España. La explicación de los sucesos dirá a las generaciones presentes y futuras lo que fué la audacia y el sacrificio del pueblo barcelonés, que el día 19 de julio defendió con su generosa sangre la libertad.

### Cómo se inició la sublevación

El Gobierno de la Generalidad de Cataluña, días antes del movimiento, había adoptado precauciones para evitar un golpe de mano. Pero al ver que las guarniciones se mantenían en sus cuarteles, se dió orden para que una parte de las fuerzas vigilantes se retirara a descansar. No era una imprudencia ni una medida absurda de confianza desmedida. Las fuerzas leales necesitaban un descanso tras los tres largos días en que apenas habían dormido; no podía agotárselas, y ante la calma aparente de Barcelona se quiso dar un reposo a la fuerza vigilante de la República.

Pero media hora después de ordenado ese descanso, minutos antes de las cinco de la madrugada del 19 de julio, las tropas facciosas salían a la calle por las puertas de todos los cuarteles de Barcelona, con la única excepción de la Intendencia. El resto de la guarnición—Infantería, Caballería, Artillería—salía a la calle con sus armamentos y pertrechos de guerra. Al grito de ¡viva España! iban a matarla; al grito de ¡viva la República! pretendían sorprendernos y establecer la confusión. No dejaron de oírse también repetidos gritos de ¡viva el fascio!

Un aviso telefónico comunicó al presidente de la Generalidad de Cataluña, señor Companys, la noticia. Al mismo tiempo llegaba a la residencia presidencial el ruido de los primeros disparos, y el presidente, Luis Companys, hijo del pueblo, carne del pueblo, se dirigió a la Comisaría del Orden Público de Cataluña, donde se le hizo un recibimiento apoteósico.

### La ofensiva popular

Desde aquel instante no se esperó un solo momento; no se aguardó a que atacaran los insurrectos, sino que se fué a la ofensiva. Esa fué la consigna. Y las tropas enemigas se encontraron hostilizadas por todas partes. Las fuerzas leales y el pueblo heroico no defendían posiciones, las conquistaban; no aguardaban el ataque, lo realizaban.

Por sorpresa las tropas insurrectas se habían establecido en los puntos estratégicos de la ciudad. Desde la plaza de España pensaban dominar las barriadas obreras de Sans y Hostalfranchs, la Gran Vía popular del Paralelo y la larga calle de Cortes Catalanas hasta la plaza de la Universidad, en donde también estaban establecidos y desde donde enfocaban las rondas, la calle de Pelayo y la unión con la plaza de Cataluña. Desde la plaza de Cataluña dominaban o pretendían dominar las Ramblas, el Paseo de Gracia y las Rondas, que ligan con las barriadas obreras de San Andrés y Pueblo Nuevo. Y obtenían el control de las comunicaciones con el resto de España al ocupar la Telefónica, que habían logrado mediante un engaño cobarde.

### El General Goded, jefe de la insurrección

El general Goded, que había llegado en avión, se personó en el edificio de la Capitanía General, donde fué recibido como jefe por los militares que estaban allí y por el Estado Mayor del general Llano de la Encomienda, a quien secuestraron los traidores. Creían los insurrectos que el pueblo catalán iba a dejarse vencer fácilmente. No comprendían que había pasado recientemente por el drama de los dos años de mando de la contrarrevolución, y que en el caso de volver a ocupar el Poder la política antihumana sería intensificada siniestramente.

Y el pueblo catalán, al atacar a los insurrectos, lo hizo con tal violencia, que las tropas sublevadas no fueron dueñas más que del terreno que pisaban. Las heroicas masas populares y las fuerzas leales les atacaron en cada lugar, rodeando a los sublevados en una ofensiva a muerte, con rabioso coraje, con tal ímpetu, que el pueblo conquistó cañones a pecho descubierto.

Mientras tanto, en la Comisaría de Orden Público, se producían escenas emocionantes y dramáticas al presentarse guardias y paisanos heridos, que querían estrechar la mano del presidente Companys y decirle que morían satisfechos por Cataluña y por la libertad.

### El heroísmo de la aviación

La Aviación se negaba a ejecutar las órdenes que llegaban del general Goded. El bravo teniente coronel Sandino ponía las alas militares al servicio de la República. La guardia de Seguridad combatió con valor inusitado desde el primer momento. En la Consejería de Gobernación de Cataluña, el consejero señor España y el general de la Guardia civil señor Aranguren y otros consejeros, daban órdenes a sus fuerzas, mientras que en la Comisaría de Orden Público el capitán Escofet y el comandante Guerner, en presencia del presidente Companys, y bajo sus auspicios, lanzaban nuevos elementos contra los núcleos rebeldes.

En esta magnífica jornada quedó reflejado el valor inenarrable de